



¿Cuántos muertos en 2009?

De mantenerse la tendencia, lo cual no es improbable, este año morirán más de 10 mil mexicanos en la guerra contra los grupos criminales. Uno de cada diez sería un soldado o un policía.

Más allá de la monstruosidad de su volumen, lo angustioso de la cifra de 5 mil 661 ejecutados en 2008 (8 mil 604 en lo que va del sexenio, según el minucioso recuento de *MILENIO*) sigue siendo la incapacidad para interpretarla. ¿Es el saldo ceniciento de la impostergable ofensiva para salvar al Estado mexicano, o es una matazón sin ton ni son?

Se sabe que parte de diciembre se invirtió en reuniones de alto nivel entre funcionarios del gobierno federal y los mandos militares para rediseñar la estrategia de una guerra que, en los números, es más cruenta que la de Gaza, por ejemplo. Ahí se preguntó por qué una banda (*Los Zetas, La Familia, La Compañía*) tarda una semana en

promedio en identificar y caer encima de quien la atacó o traicionó, mientras que a las fuerzas federales, no se diga a las locales, les toma mucho más tiempo detectarlas. Y se criticó duramente que no se esté compartiendo la información obtenida en los cateos, decomisos, detenciones. Tal parece que lo del general Galván es para el general; como lo de García Luna o Medina Mora es para cada uno de ellos.

El año, pues, abre con preguntas no respondidas en 2007 ni 2008: ¿Se está haciendo uso de la fuerza ilimitada del Estado? ¿Se debilita al enemigo, o se le abre la puerta para que migre a la extorsión, el secuestro, el tráfico de personas? ¿Tiene el gobierno un cálculo de la duración y profundidad de la guerra?

La estrategia del gobierno de Felipe Calderón no ha creado certidumbre. Y ése es un mal presagio para 2009: quizá el año de los 10 mil muertos. ■ M

gomezleyva@milenio.com

